

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

Sr. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviara al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven publicándose ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre... 125 pesetas.
Fuera de capital, id... 150 »
Número suelto... 010 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

Suscripción para erigir un mausoleo al ilustre repúblico
D. Francisco Pi y Margall, gloria de nuestra patria.

	Plas. Cts.
Suma anterior.....	8'25
D. Manuel de Pablo.....	10
» Ricardo López Treviño.....	2
» Venancio de los Infantes.....	5
» Santos González Triana.....	10
Total.....	35'25

Para esta suscripción se admiten cantidades, por modestas que sean, en la Redacción de nuestro semanario.

EL RÉGIMEN Y LOS PARTIDOS

EL FUTURO MINISTERIO

Por esta vez como por tantas otras, la puñalada de la célebre daga florentina, ha ido certeramente asestada. El golpe no para en Villaverde, ha dado mucho más arriba—exclaman los villaverdistas.

Después de todo la venganza ha sido motivada mucho más que los agravios por él recibidos. Hay que convenir que es el camino en que le ponian sistemáticos desdenes, sañudas antipatías «orientales».

Perdida la confianza en los suyos, ganada la irreductible aversión de arriba, dada su flaqueza de voluntad, ¿qué le quedaba que hacer después de aquella conjura, de aquella famosa crisis «oriental» en que los primeros conjurados fueron personajes que nunca pudieron serlo?

No pueden inculparla, no pueden atribuirle ahora la disolución de sus huestes. La situación política no es hoy menos inconsistente y efímera, ni de mayor desconcierto que, há dos meses, lo era. ¿No han contribuido arriba y abajo, á despojarle de la corta supremacía, de la escasa autoridad que llegara á poseer?

La retirada del jefe de los conservadores no es la causa, sino el efecto; la disolución de los partidos monárquicos, es la descomposición del Régimen, la resultante de un estado de circunstancias. Los hombres, y con los hombres los partidos, no dejan de surgir cuando son necesarios; las cosas pasan como tienen que pasar.

Rota está aquella, en apariencia, pujante unión conservadora, y en vano serán los esfuerzos de Moret, las declaraciones de López Domínguez, la aproximación de Montero y Canalejas.

Ante el empuje de los republicanos, lo político sería que esta última prevaleciera, aunque al fin todo sea perfectamente inútil. Pero es máxima de los jesuitas y demás elemento directivo reaccionario, que «las concesiones á la revolución contribuyen á su crecimiento y la empujan». Esto aparte de que es propio de todas las postrimerías, perder la cabeza..... ó sea el juicio.

Hasta que ya todo venga tarde, padeceremos,

pues, gobiernos de restricción. La situación conservadora se hunde sin remedio, y no tendremos gabinete de radicales más ó menos auténticos.

Un diario comunmente muy bien informado, *La Publicidad*, de Barcelona, dice que la actual agitación de los fusionistas, iniciada por Moret, responde á la seguridad, con que cuenta, de la confianza de la Corona.

Añádase que hasta tiene ya hecha la lista del futuro gabinete, refundiendo, en dos, cuatro Ministerios, en la forma que sigue: Presidencia y Estado, Moret; Gobernación, Romanones; Hacienda, Amós Salvador; Agricultura y Obras públicas, Merino; Gracia y Justicia, Teverga; Guerra y Marina, López Domínguez.

La presencia de este último en el Ministerio sería muy significativa dada su historia político-militar, acentuada por sus últimas recientes declaraciones. Parecería como si se tratara de desvirtuar, en el ánimo del ejército, la sugestiva influencia republicana.

**

Todo será en vano.

Uno ú otro Ministro será igual. El Régimen es un cuerpo vivo en descomposición. Ninguno acertará á contenerla.

Hoy no se trata de contentar á unos cuantos descontentos. Además todos sabemos en lo que paran forzadas concesiones de última hora, una vez pasado el peligro.

Ha cinco años, tanto en el interior como en las esferas internacionales, pudo el Régimen fracasado merecer una tregua, un compás de espera ante una posible rectificación, ante la esperanza de que, aleccionado por la terrible catástrofe, echara por nuestros rumbos.

Ha pasado un año, y otro, y cinco años. Y como demostración indubitable de la eficacia y seriedad puesta en la obra de regeneración, nos muestra la cartera de Instrucción pública en manos del desprecupado mangonero de Puenteareas, leguleyo y cacique del género infimo..... y así en los demás órdenes.

¡Poco más ó menos que Francia después de Sedán!

Pero nosotros no solo no cambiamos de procedimientos y de hombres, no solo no los hemos buscado más grandes y más capaces que los que nos llevaron al tremendo fracaso, sino que desaparecidos los de primera fila nos resignamos, estultos y pacientes, con los de segunda, con los mediocres, nulos é insignificantes. Y esto en lo más grave y lastimoso de la historia de España en los tiempos modernos. No solo seguimos los mismos caminos que nos condujeron al desastre, sino que marchamos con mayor desconcierto, con infinitamente mayor torpeza.

¿Qué extraño es, pues, el pesimismo, la completa desconfianza que el Régimen inspira; su total descrédito entre propios y extraños?

**

En vano será cuanto esperen.

Las cosas pasan como tienen que pasar. La unión republicana, la disolución de los elementos dinásticos, son hijas del espíritu del tiempo. La misma fuerza invisible y misteriosa que, aun apesar de sus divisiones, mantiene y mantendrá unidos á los republicanos, descompone á los monárquicos.

Apesar de las precauciones que el «Templao» y su acólito García, en estas últimas semanas han venido adoptando; apesar de los registros domiciliarios, de la vigilancia extrema con que asedian á caracterizados republicanos é importantes personajes; apesar de los traslados de grandes partidas de fusiles y de algún coronel, jefe ú oficial; apesar de las silenciosas cuarteladas de estos últimos días en Castellón, Valencia, Barcelona y Madrid, no podrán evitar lo inevitable.

El gobierno husmea; algo le da en la nariz sin saber como ni por donde.....

Sin saber como ni por donde, lo que ha de venir vendrá.

MAGDALENO DE CASTRO.

Tiro rápido.

El asunto de actualidad es la retirada de la política del Sr. Silvela; se juzga fracasado y abandonado el campo.

Claro es, que los motivos serán múltiples y de importancia, porque no puede creerse que un solo contratiempo sea bastante para que el Jefe de un partido, tome tan trascendental determinación.

La opinión, lo presente, todos, desde los más altos y escondidos á los de menor importancia.

Y non ragonar di lor.....

Sí; el Sr. Silvela se retira, pero se reserva el servicio de ama de cría.

Se propone apoyar al Gobierno; reducir á la mayoría en su favor; dejar arreglada la cosa pública por un plazo de dos años, y después á la *Ética* y á casita que amenaza y va á llover.

Y el que venga de tras que arree.

Y si por ventura, y ojalá cayera esa breva, tras de D. Francisco se retira el Sr. Maura, ¿á dónde va á parar el actual Gobierno?

Bonitos andan los partidos del turno; *ambos á dos* están en la más triste y completa descomposición.

¿Y quién enderezará tantos entuertos?

La República es el único remedio.

Ya está firmado el decreto convocando las Cortes para el día 21 del próximo mes.

Que hermosa situación la del Gobierno, con la mayoría á la greña y desbandada los liberales sin entenderse, y las demás oposiciones dispuestas á dar la batalla.

Pero D. Raimundo no se aterra, y dice que *disolverá las Cortes*.